

ALEJANDRO LERROUX  
GERENTE  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
Príncipe, 12, 2.<sup>o</sup>  
Apartado de Correos 252.—Teléfono 1390  
Corresponsales especiales  
en todas las capitales de Europa  
No se devuelven los originales.  
25 ejemplares 75 céntimos.

# EL RADICAL

Diario Republicano

Madrid, lunes 5 de Febrero de 1912

ADMINISTRADOR  
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:  
Madrid... Pesetas 1,50 4,50 18  
Provincias... 1,00 3,00 12  
Portugal y Gibraltár... 7 14 25  
Extranjero... 10 20 40  
(No comprendidos los gastos de envío)  
Anuncios según factura  
Comunicados y esquelas, precio convencional.  
Número suelto 5 céntimos.

AÑO III.—NUMERO 682

EL IDEAL DE NUESTRA MARINA

## EL "ESPAÑA", Y EL "NUMANCIA"

La botadura del acorazado España nos hace recordar hoy, por lógico encadenamiento de ideas, al infortunado fogonero fusilado a bordo del Numancia. Nosotros no vimos nunca en aquel suceso una intencionalidad revolucionaria, sino una protesta de los humildes contra defectos de organización. El terrible fallo, condenatorio se ejecutó en tales condiciones, que aún no hemos sabido de modo concreto y con las debidas pruebas cómo se desarrolló aquella tragedia. Las cartas que aparecieron en "El Radical" escritas por Sánchez Moya a su mujer y otras que guardamos en nuestro poder, revelan que el desdichado no pudo ser nunca un revolucionario, sino un descontento.

¿De qué? ¿Cuáles eran los motivos de su exaltación? Un silencio incomprensible ha caído sobre los sucesos del Numancia. Nadie ha explicado en las Cortes el desarrollo de aquel doloroso episodio. Fue un hombre al agua, y nada más.

No nos podemos explicar la razón de ese silencio, como no nos hemos explicado jamás la extraña complicidad que aquí se forja para los vicios y defectos consuetudinarios de todas nuestras instituciones. Los más amantes de ellas debieron ser los más interesados en conocerlos y revelarlos para llegar de esa manera a corregirlos. Del seno del almirantazgo inglés salieron las acusaciones más duras, las informaciones más terminantes del estado de la marina inglesa. Eran una prueba de interés y de preocupación por la institución que en Inglaterra ha llegado a más esplendoroso desarrollo, y gracias a las censuras y a las observaciones agrias el poder naval inglés ha sido considerablemente reforzado.

Hoy, al botarse al agua ese acorazado, involuntariamente se nos aparece como un símbolo el nombre de aquella víctima.

Para quien no renuncie a separarse de la realidad en que vive, no es concebible ninguna nación, y mucho menos una nación peninsular, sin la defensa de una escuadra. Por doloroso que sea el sacrificio económico que represente, España debe tener marina. Debe poner en ello su empeño de amor propio y dedicar el tiempo y el esfuerzo necesario. Pero esa obra, como todas las que entrañan una regeneración, sino una creación, han de apoyarse por un lado en el conocimiento y dominio absoluto de la empresa, y por otro en el entusiasmo y el concurso popular.

Es preciso que los movimientos de nuestros buques no constituyan un motivo de zozobra. Nuestra marina debe ser pequeña si nuestras fuerzas no llegan a más; pero hay que crearla en condiciones tales, que constituya un arma, y no un estorbo. Recordando el sacrificio de aquellos héroes que cayeron con el malogrado Villamil, hay que resucitar el lema: "Buenos barcos para nuestros marinos y buenos marinos para nuestros barcos".

De ese modo, con barcos útiles, con organización perfecta, con disciplina fundada en el buen orden y en la legítima actuación del mando, España podría contar con una fuerza, y quizá entonces fueran imposibles sucesos como los del Numancia.

## La botadura del «España»

El primer tren de Madrid.

EL FERROL, 4. A las once entró el primer tren de Madrid, siendo recibidos los viajeros por las autoridades civiles y militares.

En este tren, formado por un coche-cama y cinco coches corridos, han llegado el capitán general de la Armada, conde de Villamar, el almirante Anón, el general del Cuerpo Jurídico Sr. Millé y los Sres. Laviña, marqués de Valdeiglesias, Canals, Argüelles, conde del Moral de Calatrava, Morera y Gil de Borja, Melgares, general de Sanidad de la Armada, Fernández Caro, general de Infantería de Marina, señor Valle, coronel del Cuerpo Jurídico Sr. Núñez Torpe y general de Ingenieros de la Armada Sr. Vélez.

Vinieron también los Sres. Luaces, López Doriga, Semprún, Senantes, Angoitiz, Ruiz de la Parra, el inspector general de Artillería de la Armada, Sr. Redondo, Montesinos, Andújar, Sierra, Carranza, Curcio, Jaudenes, Botella, Anón (D. Máximo) y el director de los talleres Vickers, Mr. James Mac Kechin.

Asimismo llegaron en el tren los representantes de los periódicos de Madrid invitados a presenciar la botadura.

El segundo tren.

EL FERROL, 4. A la una de la tarde llegó el segundo tren especial, en el que venían varios generales del Ejército, diputados, senadores y los agregados navales de Inglaterra, Francia y Chile.

Los buques de la escuadra.

EL FERROL, 4. Se han recibido noticias oficiales en la Comandancia de Marina, diciendo que los buques de la escuadra están a la altura de Finisterre, corriendo fuerte temporal e ignorando cuándo podrán entrar en este puerto.

Los establecimientos benéficos facilitan comida a los pobres.

Las calles están intransitables.

La Prensa local ha publicado números extraordinarios.

Llegada de los reyes.

EL FERROL, 4. A las cuatro han llegado los reyes y su séquito, recibidos en la estación el cardenal-arzobispo de Santiago, el obispo de esta diócesis, el obispo de Sion y todas las autoridades provinciales, anen de todo el personal de marina y guerra de esta plaza.

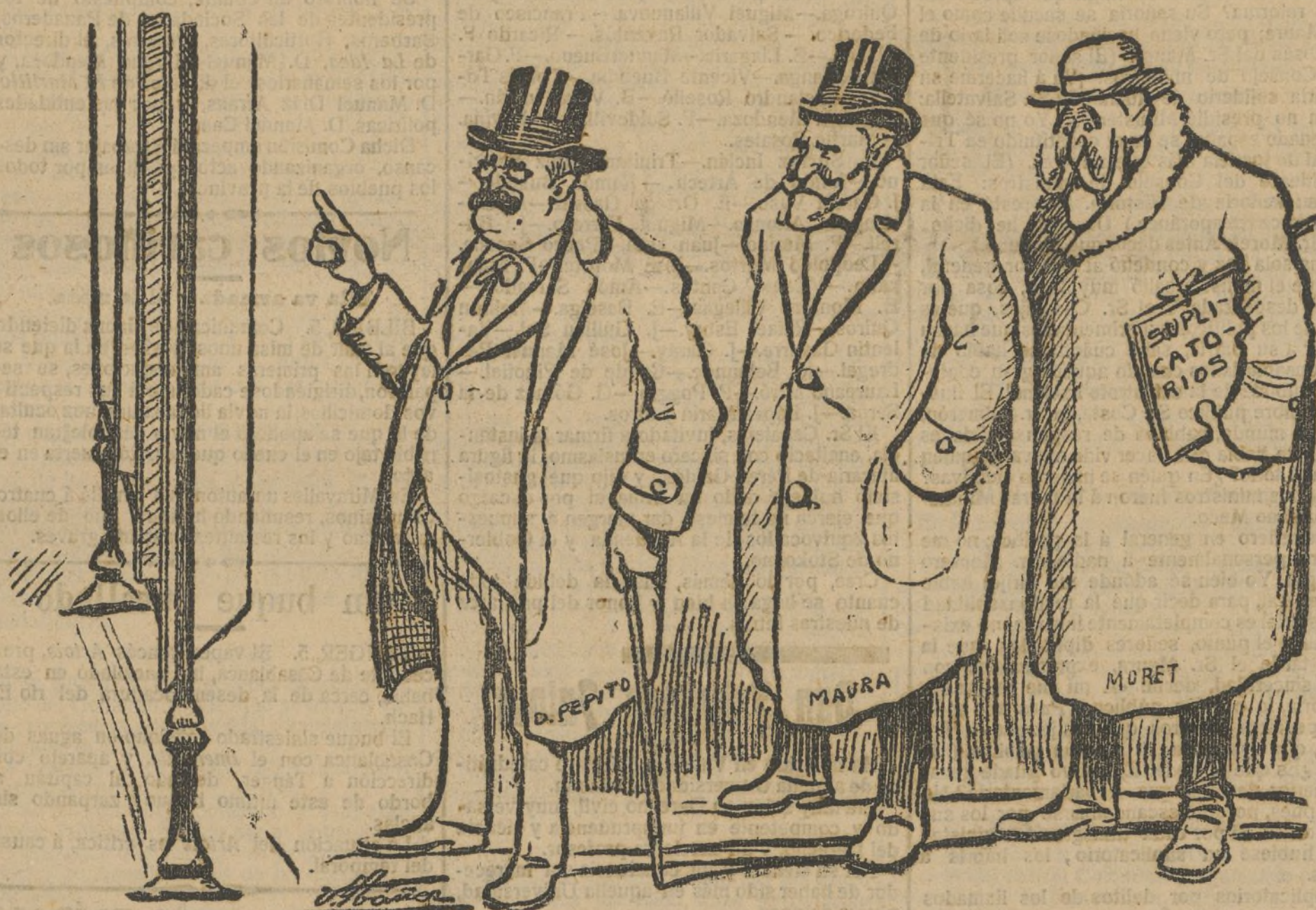
También acudió a recibir a los soberanos Mr. Wickers, jefe de la casa constructora del España.

Presentación.—Comitiva.—Te Deum.

EL FERROL, 4. Después de la presentación a los reyes de las personalidades que les aguardaban en la estación, la comitiva se dirigió a la iglesia de San Julián.

A las cuatro y media se cantó el Te Deum, oficiando el obispo y presenciándolo los reyes desde un estrado, detrás del cual se colocaron los jefes de Estado.

## LOS SUPLICATORIOS Y SUS AUTORES



DON PEPITO.—Se está poniendo la opinión de tal manera, que tendremos que retirar la obra del cartel.

## Los neos y el de Jaca

Se halló al fin la consigna.

Muchos días han pasado los clericales en constante rabia por la mala pasada que les jugó D. Antolin, el pistonedo obispo de Jaca.

Había que oírlos: «—Ese tío fantasmón, ese vanidoso huero, que se parece por significarse, el prelado de la posse, el obispo de Bambolópolis... Nos ha reventado, nos ha puesto en ridículo. ¡Miren que decir que si hemos zumbado a D. Benito la badana lo hemos hecho de buena fe; pero por ignorancia y en el error de suponer de prestar un servicio a la Iglesia, pero en realidad con peligro de ella...»

Y nada que con su opinión favorable al premio Nobel ese, con su firma al pie de la solicitud y con su visita a Galdós, este mitrado, imprudente y ansioso de notoriedad, de un golpe ha desautorizado una campaña, católica de varios lustros, sostenida, constante, calurosa y aprobada por Roma, por el episcopado, por los jesuitas, por toda autoridad de la Iglesia.

Todo esto era lo menos que se decían unos a otros en sus reuniones, y aun a los liberales en momentos de expansión.

«—Bueno,—insinuó alguien al cabo,— todo eso está bien dicho; pero ¿qué hacemos? Porque, señores, la gente liberal está aprovechando, como es lógico, la conducta de ese obispillo para jalearla con perjuicio nuestro; ponen de manifiesto el conflicto entre ese proceder episcopal y la doctrina sostenida por nosotros con beneplácito de toda la Iglesia, y nos escaranean, nos abuchean y nos arrojan cada chinita del tamaño de una catedral. ¿Va esto a seguir así? ¿Vamos a quedar bajo el peso de esa plancha? Aquí hay que hacer algo.

«—No podemos,—respondían algunos,— así no podemos quedarnos, y, ¡ojó!, que si indirectamente molestarlo; eso ni en sueños: la mitra es intangible. Para mayor desgracia, el Papa se callará, el primado no dirá oste ni moste, el episcopado tampoco, el arzobispo de Zaragoza, quien inmediatamente del de Jaca, menos; después, le pone el cascabel a ese gato con mitra?

«—Pues hay que tirar por alguna parte; así no podemos quedarnos, y, ¡ojó!, que si disparamos contra D. Antolin, además de que él no se estaría quieto, nos acusarían todos de haber agrandado el incidente y daríamos el espectáculo de una división en nuestro campo, un escándalo, meternos a jueces del episcopado... No, no; por ahí, nunca; pasaron los tiempos de los Nocedales y los Isern.

Por último, tras mucho discutir se halló la solución, y El Universo ha sido el primero en venirle, al cabo de los días mil, con el alegato de la consigna.

Galdós es un maleta; sus novelas, una ignominia; los que se han negado a suscribir la solicitud del premio Nobel, unos sabios y sesudos homes o superhombres (?), como dice el diario neo citado, olvidando que de latinizar bien ese compuesto, se debe decir: superhominines; finalmente, y aquí está el toque del portentoso ingenio carlo-alfonso-jesuita; aquí lo esencial de la consigna y jargarse, que el obispo de Jaca ha visitado a Galdós con el fin de convertirlo al catolicismo.

¡Ajaja! y el que diga que los neos son mas tontos que Pichote, no los conoce bien; ¡si, si! ¡tontos ellos! Miren qué salidas tan sutiles, sorprendentes y sobre todo oportunas se traen. También Cristo, añade El Universo, visitaba a los fariseos y comía con los pecadores; mas con el intento de convertirlos. ¿Qué tal?

Señores, hablando en serio, no hay que indignarse ante bellaquería tan aplastante; lo indicado es compadecerla, poniéndonos en el lugar de esos desdichados neos, que, como dijo bien el obispo de Jaca, si insultan a Galdós, lo hacen contra conciencia, porque se figuran servir así a la Iglesia, aunque la hacen odiosa.

Debíamos no olvidar nunca que no hay condición más vil que la de súbdito del papado romano; es éste un amo que carece de toda noción de dignidad del hombre que no es obispo o jesuita, y a veces, aunque lo sea, impone a sus siervos las humillaciones más denigrantes e intolerables.

Siempre hizo lo mismo, pero en nuestros días con mayor imperio y aduetez. Por escribir, y bien, sobre las facultades de los mismos. Nocedal, hijo, fué tratado por Rampolla en la Nunciatura peor que tratara un comite a los galeotes; sólo faltó que le pegara. D. Ramón floraba de ira; pero como neo, era cobarde ante las mitras y se tragó la afrenta aquella tan horrible, canallasca e infame que le costó una enfermedad. Y era aquella la única vez que había tenido razón en lo que escribiera.

Maura se había encargado de la defensa de la señorita Ubaa, o de las monjas que la captaron, y ya se disponía a medirse con Salmerón, cuando un ukase jesuita o del Nuncio obligó a retirarse ensañándose sobremanera desairada para un abogado como él, pues en ese terreno vale mucho, y para un caballero. Y el hombre se aguantó como un doctroino.

Al pobre clero secular le manda el Papa defender a los frailes, sus mayores enemigos, que le quitan el pan y la honra; pues que se mate por ellos; que, además, se posture ante ellos y con ellos haga causa común cuando el Papa se lo diga, aunque le cueste al clero francés, como ahora al portugués, su ruina la da. Y el hombre se aguantó como un doctroino.

En estos días se ha dado un caso por demás expresivo. Unos dominicos levantan anticatónicamente cierto iglesia-cuadro fronterizo a la parroquia de San Sebastián. Esa tienda de enfrente será la bancarrota del párroco y de sus coadjutores y capeñellanes, ya harlo perjudicados por los frailes trinitarios de la calle del Príncipe, por los jesuitas de la de Zorrilla y por los capuchinos de la de Jesús.

Pero a ser el quien bendiga la nueva iglesia y les haga a los dominicos lacayunos honmenajes.

No impuso Pío X al obispo de Vitoria el humillarse de un modo depresivo ante el orgulloso y nulo cacicón Urquijo, a quien antes combatiera, con razón, como obispo y como buen español y patriota? Pues no hubo remedio: ¿rehabajarse como un esclavo o perder la mitra.

¿Qué se hizo con el inocente y manso Verdague? Sería interminable la exhibición de hechos como estos; pero recordemos aún que el Cabildo catedral de Sevilla reprobó en unas oposiciones a un tal Espinola, clérigo ignorantisimo que aspiraba a canonicato, y tiempo después, el Vaticano se lo enviaba hecho su arzobispo, que bien se vengó de la justísima reprobación. Cardona, hoy obispo y jefe del clero castrense, había hecho concurso cuando era simple cura de misa y olla para ingresar en ese cuerpo, cuyos examinadores lo reprobaban por inepto. Hoy... es el amo y señor de los castrenses.

En el gremio del Papado se entra de rodillas y con la espina dorsal hecha un arco; se vive en perpetua rasería, expuesto a todos los puntapiés, a todos los salvazos, y, ¡chitón!, que bien claramente estaba escrito en la puerta del clericalismo: *Renuncia para siempre a toda altivez y señoría de la condición humana.* ¡Pobres neos, pobres sotanas!

## Asamblea de dependientes de comercio

BILBAO, 5. Los dependientes de comercio han celebrado una asamblea para tratar de las proposiciones que ha de apoyar la Comisión en el Congreso que se celebrará en la corte el mes de Abril.

Se acordó también el cumplimiento riguroso de la ley del Descanso Dominical, así como el cierre de los comercios a las ocho de la noche, y otras varias peticiones.

## Otro incidente franco-italiano

Establecimiento francés bombardeado.—El Gobierno francés pide aclaraciones.

PARIS, 4. El Gobierno francés ha telegrafiado a Constantinopla y Obock para aclaraciones acerca de los incidentes de Hodeidah, donde, según los periódicos, los italianos bombardearon el establecimiento de la Compañía francesa de ferrocarriles.

Por otra parte, el Gabinete de París ha dado instrucciones encaminadas a que el vapor de la Compañía Mensajerías Marítimas, que cruza en estos momentos el mar Rojo, haga escala en Hodeidah para recoger a los súbditos franceses que deseen abandonar la población.

Sin informes.—Opiniones de periódicos franceses.

PARIS, 5. El Gobierno no ha recibido aún informaciones acerca del bombardeo que anuncian varios periódicos de los establecimientos franceses del ferrocarril de Hodeidah a Samaa.

De Temps y Les Débats estiman que no ha lugar a reclamar ante el Gobierno italiano contra este acto, que está dentro de lo estipulado en el derecho de gentes.

Este último periódico dice que los daños serían, desde luego, en caso de bombardeo, poco importantes, y aun en caso de que las personas sufrieran daños, pueden recurrir desde luego ante la Sublime Puerta.

## Persecución a periodistas

LAS PALMAS, 4. Al periodista José Doreste, reducido a prisión por su campaña contra el delegado del Gobierno, se le exigen 10.000 pesetas en metálico para la libertad provisional.

No nos es permitido censurar las resoluciones del juzgado; pero con igual procedimiento acallaron la campaña contra el alcalde y representante político de León y Castillo, de quien también es amigo el actual delegado.

Como la campaña de los periódicos contra el delegado se relaciona con los hechos que motivaron un expediente gubernativo contra el mismo, contrasta el rigor contra los periodistas, mientras sigue ignorándose el estado del expediente a pesar del tiempo transcurrido.

Por ser público que con motivo del expediente sufrió el prestigio del delegado, y por el débil carácter de este cualquier cosa insignificante le hace recurrir a la fuerza armada, siendo esto quizá causa esencial de amargos días de luto.—El Cometa Avante.

## Vuelco de un automóvil

Jesuita herido.

SAN SEBASTIÁN, 5. En un automóvil propiedad del ex diputado Sr. Lalame regresaba de Irún para San Sebastián el padre Martínez, superior de los jesuitas.

Al llegar a una cuesta sufrió el vehículo una avería, cayendo a un precipicio.

El jesuita resultó herido cerca de la sien derecha.

El chauffeur sufrió varias contusiones.

El senador Sr. Picavea, que pasó oportunamente por el lugar del suceso, condujo en su automóvil a los heridos a la farmacia de Rentería, donde fueron curados.

Después fueron trasladados a sus residencias.

El Sr. Martínez es visitadísimo por sus amigos.

## DE SEVILLA

El fomento del turismo.—Llegada de reclutas.—El temporal.

SEVILLA, 5. Se ha reunido en la Alcaldía la Junta de fomento del turismo, nombrándose una ponencia que redacte el reglamento para la celebración de un mitin automovilista.

También se estudiará la manera de atraer turistas a Sevilla y demás puntos de Andalucía oriental.

Han llegado los reclutas, siendo recibidos por Comisiones oficiales y bandas de música.

El Guadalquivir sigue subiendo.

Las aguas cubren ya gran parte del muelle.

Los vendedores de Triana no han podido atravesar la vega por llegar el agua al cuello de las caballerías.

## LA MINORIA RADICAL EN EL CONGRESO

### Aclaraciones al asunto de la cal, yeso y cemento

Lerroux da lectura a una importante certificación y mantiene sus antiguas palabras. Otros asuntos

El Sr. LERROUX: En un incidente del debate político, señores diputados, heube yo de ofrecer, contestando al discurso de un señor diputado, a la Cámara un documento relacionado con el asunto que fué objeto aquí de un debate a fines del año 1910, relativo al concierto que celebró el Ayuntamiento de Barcelona sobre arbitrios impuestos sobre la cal, yeso y cementos. (El Sr. Carner pide la palabra.) Tiene esto antecedentes que deseo que se unan al documento en el Diario de las Sesiones.

Este arbitrio fué creado siendo jefe de Negociado de aquel Ayuntamiento un funcionario que actualmente es compañero nuestro, diputado a Cortes por Barcelona, que estuvo sin percibirse durante algunos años, y que buscando los concejales la manera de enjugar en lo posible el déficit inicial que hace años viene arrastrándose en los presupuestos municipales de Barcelona, trataron de poner en vigor, y a tal efecto, acordaron percibir este arbitrio por 160.000 pesetas. La Sociedad de constructores de obras de Barcelona, poderosa por el desarrollo que este ramo ha llegado a alcanzar en aquella capital, comenzó una campaña contra el propósito del Ayuntamiento de cobrar estos arbitrios en la forma que acabo de indicar, y contraviniendo lo dispuesto por las leyes, lograron obtener reales órdenes y disposiciones ministeriales que anulaban aquel concierto celebrado por el Ayuntamiento legalmente y aprobado por la autoridad superior. La Junta municipal de asociados, en el mes de Febrero último, acordó que este arbitrio se percibiese mediante el sistema de relaciones juradas que los directores de las obras en construcción al término de ellas habían de presentar al Ayuntamiento.

Será bien recordar que en aquella campaña se esgrimieron argumentos como el de decir que se había presentado un nuevo gremio a solicitar concierto con el Ayuntamiento, ofreciendo una cantidad mucho más considerable, y que la Sociedad de constructores de obras de Barcelona celebró actos públicos y fijó en las esquinas carteles pretendiendo demostrar que con el concierto celebrado por el Ayuntamiento en la cantidad de 160.000 pesetas se perjudicaba considerablemente los intereses municipales, puesto que dicho concierto hubiera podido elevarse a una cantidad muchísimo mayor.

Como de todo esto, convertido en substancia política, se hizo una campaña personal contra la representación municipal del Partido Republicano Radical que tengo el honor de dirigir, yo esperé a que los tiempos y los sucesos posteriores aclarasen esta cuestión que, en efecto, no estaba aclarada, porque ni las declaraciones que aquí se hicieron se fundaron en suficiente conocimiento de causa, ni aquí vinieron los expedientes, ni los que dieron su opinión pudieron darla de otra manera que fundándose sobre los discursos que aquí pronunciamos los que controvertimos discutiendo aquella cuestión.

Pues bien, señores diputados, el documento a que hago referencia, que tiene carácter legal, es una certificación expedida por el secretario del Ayuntamiento de Barcelona, en la cual se hace constar, a petición de un vecino, D. Ramón Fernández Revilla, lo siguiente:

No he de leer la certificación, aunque no es muy extensa, porque se refiere solamente a tres señores arquitectos o maestros de obras que presentaron esta relación jurada; pero el resumen dice así:

«Cuyas tres relaciones suman la cantidad total de 350.000 kilogramos de dichos materiales, cuyos derechos importan pesetas 875,25. Y para que conste, etc.»

Y para que conste también, yo ruego al señor presidente del Congreso que ordene que esta certificación integre aparezca en el Diario de las Sesiones.

El señor PRESIDENTE: Se insertará en el Diario de las Sesiones.

El Sr. LERROUX: Muchas gracias, señor presidente.

Yo no he venido a provocar ni tampoco a reducir discusión sobre este asunto; he venido sencillamente a hacer constar que aquello que se juzgaba por los unos como una inmoralidad, por los otros como un mal acto administrativo, porque se extendía que un concierto estipulado en 160.000 pesetas, cantidad acaso baja, seguramente baja en relación con el consumo del material, dado el vuelo del ramo de construcción en Barcelona, pero que tenía necesidad de tener este bajo tipo, como todos los arbitrios nuevos que recorren un largo período de adaptación, hasta que el vecindario los recibe y acepta y los paga, aquellas acusaciones de inmoralidad y de malos actos de administración, fundadas que otro gremio y la Sociedad de constructores decían que podía haberse celebrado el concierto en mucha mayor cantidad y que seguramente se perjudicaba al

Ayuntamiento de Barcelona en una muy considerable, vienen a quedar reducidas a que no solamente no se ha cobrado aquella cantidad que, lícita y legalmente se acordó en virtud del concierto, de 160.000 pesetas, sino que lo único percibido por aquel Ayuntamiento durante el año 1911 ha sido tan sólo 875 pesetas.

Si en este asunto hay inmoralidad no le sé ni lo vengo a sostener; pero si era inmoral cobrar sólo 160.000 pesetas, ¿qué calificativo debe merecer el cobrar tan sólo 875 pesetas? No tengo más que decir.

Certificación cuya inserción en el «Diario de las Sesiones» ha solicitado el Sr. Lerroux.

«D. José Gómez del Castillo y Manzanedo, licenciado en Derecho civil y canónico y secretario del excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad.

Certifico: que solicitada por D. Ramón Fernández Revilla una certificación expresa de las relaciones juradas y su importe de la cal, yeso y cemento empleados en edificaciones y obras verificadas en esta ciudad durante el año de 1911, presentadas por los directores de las obras, en virtud del sistema de cobranza acordado por este Ayuntamiento y por la Junta municipal, se ha emitido por la Secretaría de Consumos, con fecha de hoy, el informe literal siguiente:

«Como consecuencia del acuerdo de la Junta municipal de 24 de Febrero de 1911, determinando que por el restante del mismo año se recaudara el arbitrio municipal sobre cal, yeso y cemento, a tenor de las relaciones juradas que deberán formular el director técnico de la obra en que se empleen aquéllas, no han tenido entrada durante el referido año otras relaciones de aquella clase que las siguientes:

Una, presentada en 20 de Junio por don J. y B. Bassegoda, arquitectos, de la cal, yeso y cemento recibida por dichos señores desde 25 de Febrero a 30 de Abril, en cantidad total de 75.700 kilogramos, que a razón de 25 céntimos de peseta cada unidad de 100 kilogramos, importan 189 pesetas 25 céntimos.

Otra, presentada en 20 de Noviembre por los mismos D. J. y B. Bassegoda, arquitectos, de la cal, yeso y cemento recibida para ellos desde 1.º de Mayo a 31 de Octubre, en cantidad total de 213.600 kilogramos, que a razón de 25 céntimos de peseta cada unidad de 100 kilogramos, importan 534 pesetas.

Cuyas tres relaciones suman la cantidad de 350.100 kilogramos de dichos materiales, cuyos derechos importan 875,25 pesetas.

Y para que conste, a instancias de don Ramón Fernández Revilla, y mediante decreto del excelentísimo señor alcalde, fibro la presente, visada por la Alcaldía y sellada con el de la Corporación municipal, en Gómeza, a 17 de Enero de 1912.—José Gómez del Castillo.—V.º B.º.—Alcalde-presidente, Sostres.

## Rectificación.

El Sr. LERROUX: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: La tiene su señoría; pero le advierto lo irregular del debate sobre esta materia.

El Sr. LERROUX: Ya sabe el señor presidente que yo me hago cargo de las circunstancias, y por consiguiente, voy a contestar muy brevemente. Si se quiere entablar sobre esto un debate, yo no soy de los que dan la espalda.

El señor PRESIDENTE: No es este el momento oportuno, y no es esta tampoco la manera de plantearlo.

El Sr. LERROUX: Por eso, si alguien lo desea, puede apelar al recurso reglamentario y lo discutiremos.

El señor PRESIDENTE: No se ha apelado hasta ahora.

El Sr. LERROUX: Yo tampoco rectifico punto ni coma de lo que dije en la ocasión en que este asunto se discutió. De lo que el Sr. Carner se ha servido decir, se deduce una cosa: que ha habido dos clases de ciudadanos en Barcelona: los unos que, sin necesidad de esa reglamentación, han ido y han pagado, como lo prueba el hecho de que en esa certificación se hace constar que ha habido tres ciudadanos que voluntariamente cumplieron con su deber, con arreglo a lo que acordó la Junta municipal y el Ayuntamiento, y los otros que no han pagado.

En cuanto a que apenas tomado posesión el nuevo Ayuntamiento se procede con esa diligencia a dictar las reglas de ejecución para el percibo de ese arbitrio, sobre que la pérdida de la mayoría por el Partido Radical en el Ayuntamiento de Barcelona no es de tal naturaleza que pueda suponer una inferioridad de influencia en aquel Ayuntamiento (puesto que cuando el señor ministro de la Gobernación se sirva resolver en justicia tendremos veinticuatro votos, es decir, la mitad, menos uno, que al presente tenemos veintitrés, porque hay un concejal en pleito y éste es número más que suficiente para



que, dada la división en que las otras representaciones se encuentran, podemos considerar, no relativamente, sino en absoluto, que tenemos una mayoría).

Es que el tiempo que ha mediado no es suficiente a justificar que esa sea la obra del nuevo Ayuntamiento; porque un acuerdo de esa naturaleza se elabora en una semana; eso venía preparado por las Comisiones respectivas del Ayuntamiento anterior. (El Sr. Carner pronuncia palabras que no se perciben). Ni quita ni pone; yo lo que sostengo es que, después del escándalo dado, después de la campaña realizada, después de afirmarse que aquello era una inmoralidad, transcurre un año entero, y por ese arbitrio, que hubiera podido proporcionar al Ayuntamiento 160.000 pesetas, no se han percibido más que 875.

## Delitos políticos y delitos comunes

Palabras del Sr. Salillas.

Se discute la reforma del Reglamento, y al proyecto presentado hay formulado un voto particular.

El Sr. Moret, en la tarde del sábado, pronunció un discurso defendiendo la reforma para acabar con la impunidad que se dice tienen los diputados. En su oración manifestó que no había, a su juicio, más que una clase de delitos, y que era un absurdo la división en comunes y políticos.

Contra esta opinión alzó su voz el señor Azcarate, y con su autoridad indiscutible nuestro querido amigo D. Rafael Salillas.

El ilustre diputado por Madrid, dijo lo siguiente:

El Sr. SALILLAS: No intervengo en esta cuestión como definidor de ningún precepto, porque argüiría en mi presunción, que no he tenido nunca, tratándose de intervenir en debates en que actúan los grandes parlamentarios. Yo quiero intervenir mucho más modestamente, para dar una nota que se puede tener muy en cuenta en esta cuestión planteada por el señor Moret, respecto a si existe la distinción entre delito común y delito político.

Yo le digo al Sr. Moret que existe, no en el Código, porque aunque en él, como decía el Sr. Azcarate, se podría designar lo que es político y lo que no es político, en el Código no hay más que delitos comunes; pero en la organización carcelaria, preceptivamente en las prisiones, y ahí está la prisión celular, existe el departamento de presos políticos, que tiene régimen distinto de los destinados a delinquentes comunes; y a este departamento de presos políticos no se puede ir ni por designación ministerial, ni por designación del director de la prisión; se va cuando lo hace constar expresamente el juez que instruye el proceso. De modo que ya tenemos aquí un hecho en que la autoridad judicial distingue en muchos casos entre lo que es delito político y lo que no es.

Tan importante es esto, que a mí me parece que la cuestión está planteada precisamente en esta diferencia que el voto particular marca con toda precisión, entre delitos políticos y delitos no políticos; y ésta se puede decir que es una cuestión histórica entre nosotros, que en muchas ocasiones parece que venimos retrocediendo de criterio. Porque en este país, donde la delincuencia política ha estado mucho más acerbamente perseguida que la delincuencia común, los políticos y los políticos revolucionarios de Septiembre, que los formaron situación en aquel entonces, incluso tuvieron cuidado, en la organización penitenciaria, de hacer un establecimiento que no llegó a realizarse, pero que estuvo proyectado, para que los delinquentes políticos no cumplieran condena con los delinquentes comunes.

Y no quiero entrar en el aspecto científico de esta cuestión, porque allí si se vieran los grandes criminólogos, como Lombroso en su obra *Los delitos políticos y las revoluciones*, hacen precisamente distinción entre los delinquentes de una y otra clase.

Como en el voto particular del Sr. Azcarate y en la manera de pensar de estas minorías republicanas no se trata de interponer acción alguna en lo que respecta al delito común, necesitamos mantenernos en esta posición que se refiere a los delitos políticos. Mantenemos la distinción, y la mantenemos desde el momento en que queda demostrado que es una distinción real; y como esto pudiera tener alcance para fines políticos, yo me propongo intervenir, como todos nuestros compañeros, en el curso de este debate; pero ahora me limito a afirmar el hecho categorico de que en realidad, y precisamente en la realidad de la arquitectura, de la expresión material, y en la realidad de las acusaciones judiciales, se manifiesta de una manera precisa en todos los casos procesales la distinción entre delito común y delito político. No tengo más que decir.

El Sr. Salillas interviene de nuevo en el debate sobre esta cuestión y demostrará que está en vigor la ley por la cual los delitos políticos se especifican y distinguen de los comunes.

La ley, que lleva la fecha de 15 de Febrero de 1873, y que no ha sido derogada, dice así:

Artículo 1.º Los procesados por delitos políticos sufrirán la detención y prisión en locales distintos o completamente separados de los que ocupen los procesados por delitos comunes.

Art. 2.º Se considerarán como delitos políticos para los efectos de esta ley:

1.º Los comprendidos en las disposiciones del libro segundo del Código penal reformado que a continuación se expresan:

Título I.—Capítulos 1.º, 2.º y 3.º.

Título II.—Capítulo 1.º, en todas sus secciones.

Capítulo 2.º, en sus secciones 1.ª y 3.ª.

Y artículos 229 al 234, en la sección 2.ª del mismo capítulo.

Título III.—Capítulos 1.º, 2.º y 3.º.

Capítulos 4.º y 5.º, en todos aquellos casos en que, por carácter de la autoridad o de la acción oficial, con cuyo motivo haya cometido el delito, pueda éste ser considerado como político.

2.º Todos los delitos comprendidos en el Código penal cometidos por medio de la Prensa en cualquiera de las manifestaciones de ésta, a excepción de los que se persigan a instancia de parte.

3.º Los hechos conexos o incidencias de delitos políticos que los Tribunales apreciarán por su naturaleza y circunstancias especiales de cada uno de ellos: su tendencia, objeto y relación que tuvieren con el delito principal, debiendo desde luego calificarse como políticos, por regla general, tratándose del delito de rebelión, la substracción de caudales públicos, la extracción de armas, municiones y caballos, la interrupción de las líneas férreas o telegráficas, la detención de la co-

residencia y demás que tengan íntima e inmediata relación, o sea el medio natural y frecuente de preparar, realizar o favorecer el delito principal.

Art. 3.º El Gobierno queda autorizado para habilitar, dentro del término preciso de dos meses, desde la publicación de esta ley, locales desahogados, higiénicos y seguros, donde los comprendidos en estas disposiciones puedan sufrir su detención y prisión, siempre con absoluta separación de los procesados por delitos comunes.

Art. 4.º Toda autoridad gubernativa, militar o judicial que fuere al cumplimiento de esta ley, será castigada como autor de detención arbitraria.

Lo tendrá entendido el Poder ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de la Asamblea Nacional, 15 de Febrero de 1873.—Cristino Martos, presidente.

## Intervención de Emiliano Iglesias

El diputado por Barcelona, nuestro querido amigo D. Emiliano Iglesias, usó de la palabra el sábado por la tarde para consumir un turno contra la totalidad del proyecto.

Pronunció un brillante discurso, consumiendo cerca de una hora y tratando la cuestión con gran claridad y justicia.

Acerca de la intervención del capitán general de Valencia, de la docilidad de los fiscales, del móvil que empuja el proyecto y de los suplicatorios, habló con valentía y sus palabras fueron estas:

«Pregunto en qué país del mundo la injuria al rey o la injuria al presidente de la República, al Poder moderador, al jefe del Estado está penada con pena superior a la de la injuria a la patria, como ocurre aquí.

«Porque yo me explico muy bien, Sr. Moret, que aparece consignado en el Código de 1870 el artículo que hace referencia a castigar los delitos de lesa majestad en esa exagerada y arbitraria penalidad, como también me explico perfectamente los artículos en que se castiga el escarnio de la religión y los delitos contra los ejercicios del culto. Me parece muy bien para aquellos tiempos, porque el pensamiento del legislador fue garantizar la obra de la Revolución de Septiembre. Pero Sr. Moret y señores de la Comisión, ¿qué Tribunal español, qué magistrado español, qué juez español ha procesado jamás, ha condenado jamás en el banquillo a ningún escritor católico porque haya escarnecido el dogma o la religión protestante? Sin embargo, nuestro Código penal hace referencia a esto. ¿Para qué? Para garantizar aquella vida nueva que traía la Constitución del 69 sobre la libertad de cultos, como el Código penal castigaba las penas de los delitos contra la majestad para garantizar la nueva dinastía que se engendraba con la Revolución de Septiembre.

Pero ahora, subsistentes todas las enormidades transitorias del Código penal, ¿cómo queréis que pasemos por eso, teniendo la docilidad de un Ministerio fiscal, del que no se quiere hablar? Y ¿por qué no hemos de hablar de él? ¿Por qué no hemos de tener el valor, siendo legisladores, de hablar de ese Ministerio fiscal que cuando el señor presidente de la Comisión, Sr. Moret y señores de la Comisión, ¿qué Tribunal español, qué magistrado español, qué juez español ha procesado jamás, ha condenado jamás en el banquillo a ningún escritor católico porque haya escarnecido el dogma o la religión protestante? Sin embargo, nuestro Código penal hace referencia a esto. ¿Para qué? Para garantizar aquella vida nueva que traía la Constitución del 69 sobre la libertad de cultos, como el Código penal castigaba las penas de los delitos contra la majestad para garantizar la nueva dinastía que se engendraba con la Revolución de Septiembre.

«Y aun habléis de la libertad del diputado, aun habléis de la inmunidad del diputado, aun habléis de la impunidad del diputado. Es cosa que hay que discutir, y hay que discutir bastante rato, porque a raíz de los sucesos de Valencia fué cuando el señor presidente de la Comisión de ministros habló de la concesión de suplicatorios, no como cosa que imputase a la dignidad del Parlamento, sino como una amenaza del Poder ejecutivo a determinados y escogidos representantes del país.

«Y a sé que se me dirá que el señor presidente de la Cámara, al tomar posesión de ese alto sillal, no recuerdo si la primera o la segunda vez...»

El señor PRESIDENTE: La segunda vez. El Sr. IGLESIAS Y AMBROSIO: Hablo de esta cuestión, porque todos conocemos y toda la sociedad española conoce las altas dotes de su señoría, y su señoría, viejo y experto parlamentario. (Varios señores diputados: Viejo, no.) Viejo parlamentario; joven en todos los actos de la vida. (El Sr. Santa Cruz: Veintitrés años de parlamentario.) Seguramente que su señoría será uno de los elegidos por el artículo 70 para formar parte de la Comisión permanente.

El señor PRESIDENTE: Hago el n.º 20. El Sr. IGLESIAS Y AMBROSIO: Pero antes que me ponga como antecedente las altas dotes del señor presidente de la Cámara, esas palabras que no han tenido efectividad en la primera parte de las sesiones de esta segunda legislatura, la vienen a tener ahora, después de las palabras del señor presidente del Consejo de ministros a raíz de los sucesos de Cullera, lo que viene a confirmar, no mi tesis, el convencimiento unánime de la opinión, de que se trata de ejercer represalias contra los que no la quieren al papel de los suplicatorios, sino el activo. Y lo más grave, lo que afecta más a la dignidad de la Cámara, señor presidente del Consejo de ministros, es que esta cuestión venga a plantearse aquí después de que un capitán general publicamente ha dicho que donde estaban o habían estado ex. diputados, estarán diputados, con lo cual viene a reproducirse nuevamente aquella situación dolorosa para su señoría, yo quiero creer, en que hubo de discutirse aquella famosa ley de jurisdicción. Estábamos aquí forzados bajo la presión de un capitán general, digamos las cosas claras, señor presidente del Consejo de ministros: Eso no se puede decir ni pensar. Lo que no debía era hacerse y se hace.

«Es que el capitán general de Valencia tiene autoridad, aun siéndolo militar, para hablar de esta cuestión de los suplicatorios? ¿Es que la autoridad militar de Valencia tiene autoridad para hablar como un dictador?»

El Sr. PRESIDENTE: Perdónese su señoría. Está hablando sobre la totalidad.

El Sr. IGLESIAS Y AMBROSIO: Estoy hablando de los suplicatorios para explicar la finalidad y el origen de por qué ha venido aquí esta cuestión y para qué ha venido.

Pregunto yo si tiene autoridad el capitán general de Valencia para garantizar sus decisiones mediante la petición secreta de dictámenes a la Audiencia. Y el hecho es este: que venimos a discutir a toda prisa, a toda máquina, y a toda marcha una cuestión que no afecta a la conciencia social de España. ¿Qué ha de estar la conciencia social escandalizada por vosotros afirmáis porque no se concedan los suplicatorios? La conciencia social está escandalizada por otros casos, por otros hechos, por otras razones que afectan a su progreso, a su desarrollo, a su trabajo.

El pretexto que se ha dado siempre para conseguir, o para pretender conseguir, por qué hasta ahora no se ha conseguido del Parlamento español la reforma de sus costumbres y de sus medios de garantizar la inmunidad parlamentaria, es este: que hay una diferencia substancial entre el diputado y el ciudadano. Pues claro está. No entre el diputado y el ciudadano, sino entre el Parlamento y el ciudadano. Pero, ¿no ha de haberla, si para funcionarios oficiales, y nosotros, en cierto modo, somos funcionarios, si para funcionarios de

menos categoría se establecen garantías y cauteles, como para los jueces el antejuicio? ¿No las hay también para los gobernadores, en quienes jamás se ha hecho efectiva la responsabilidad, y eso que desde que la ley Orgánica del Poder judicial, aquí ya comprenden que habrá habido centenares y centenares de gobernadores que hayan incurrido en la comisión de delitos? ¿Se ha hecho efectiva alguna vez su responsabilidad ante el Tribunal Supremo?

Pero vosotros, que os escandalizáis a que queréis hacer creer que os escandalizáis por esto de la inmunidad parlamentaria, ¿qué decís de la impunidad ministerial? ¿Es que algún diputado puede jamás, por actos políticos en la sociedad española, ni la Nación, ejercer agravio a los fundamentos sociales, a la conciencia social, como puede realizarlos por torpeza, equivocación y a veces por mala fe cualquier ministro? ¿Cuándo, desde que hay régimen parlamentario, se ha hecho efectiva la responsabilidad ministerial? ¿Con qué autoridad viene entonces el Gobierno que, en el Parlamento, el Poder legislativo, de todos los Gobiernos anteriores, a exigir que aprobemos esta reforma? Su señoría se sacude como el Sr. Maura; pero viene haciéndose solidario de las cosas del Sr. Maura. (El señor presidente del Consejo de ministros: ¡Va a hacerse su señoría solidario de Adán! El Sr. Salillas: Adán no presidió Ministerios.) Yo no sé que el Senado español se haya constituido en Tribunal de justicia más que una vez. (El señor presidente del Consejo de ministros: Está mal su señoría de Historia. Eso está en la historia contemporánea.) Un caso lo dicho. (El Sr. Moret: Antes decía que ninguno.)

«Una sola vez y condenado al director general, porque el ministro salió muy bien, cosa por cierto descontenta. Y el Sr. Canalejas, que es uno de los políticos experimentados que hacen honor a su patria, sabe cuánto se habló de responsabilidades cuando aquella gran confesión pública de la catástrofe nacional. El ilustre hombre público Sr. Costa, el Sr. Salmerón, todo el mundo, hablaba de responsabilidades y de que había que hacer vida nueva, y ¿quién lo pagó todo? ¿En quién se hicieron efectivos? ¿Cuántos ministros fueron a la barra? Mi ilustre paisano Meco.

«Me refiero en general a la política; no me refiero personalmente a nadie. Sr. Montero Villegas. Yo bien sé adónde me dirijo; hablo en general, para decir que la responsabilidad política es completamente inexistente, no existe, hasta el punto, señores diputados, que otra tarde el Sr. Maura, expresándose con gran sinceridad, decía: «A mí me juzgará la Historia, la opinión pública.» Pues eso es lo que pedimos nosotros, que nos juzgue la Historia, que nos juzgue la opinión pública. (Risas.) ¿Es que el Poder Ejecutivo puede gozar de mejor derecho que el parlamentario? No hay, pues, por qué escandalizarse por los suplicatorios. Si por cada transgresión ministerial hubiese un suplicatorio, los habría a miles.

«Suplicatorios por delitos de los llamados comunes por el Sr. Azcarate en su voto particular y que se distinguen perfectamente, como ha demostrado el Sr. Salillas, de los delitos políticos imputables a señores diputados, y que nos harían convivir, como decía el Sr. Moret, con criminales, a esos jamás serán amparados por la ley, ni en ninguna minoría, ni aun a aquellos sobre delitos que puedan ser perseguidos a instancia de parte alguna, se les ha puesto ningún orador de esta minoría, ni ahora ni antes. ¿Por qué, pues, el empeño de llevar adelante y de sacar con forceps este proyecto? Yo lo sabemos; hay que escoger aquí unos cuantos diputados para hacerlos desaparecer de la escena política, y es, por desgracia, el Sr. Canalejas jefe de un partido democrático que aspira a vivir con la opinión pública y que el otro día lavaba todas sus culpas pasadas en un precioso discurso encarándose hacia el porvenir, es, digo, el Sr. Canalejas quien entretiene al Parlamento con esa cuestión que no le interesa más que al señor Maura; y al Sr. Maura tampoco, aunque buenos abogados tiene en el banco de la Comisión, hasta el punto de que, por la acción de sus señorías, ha fracasado la transacción de que no se discutiera este proyecto hasta que estuviese aprobada definitivamente la ley jurisdiccional en el Senado.

«No; ya sabemos que estamos aquí a beneficio de los conservadores; pero ya buscaremos el modo de discutir esto tan serenamente que de aquí salgan todas las garantías para la dignidad parlamentaria a que aspiraba el señor Moret. Pero llevar a paso de carga este proyecto, que reñide, que insiste en aquello mismo que el Sr. Moret censuraba en el apéndice del Reglamento actual, en el acuerdo automático de 1904...»

El señor PRESIDENTE: No tema su señoría que se lleve a paso de carga.

El Sr. IGLESIAS Y AMBROSIO: Su señoría es quien no debe temer, que ya nosotros procuraremos no hacerlo temible, para la libertad del Parlamento.

«Este proyecto de reforma del Reglamento todo el día inspirado, puede decirse que es la pura y dura discusión de la posición del señor Vincenti, y como el Sr. Vincenti no ha hecho como reproducir la que en 1904 presentó el Sr. Sánchez Guerra, venimos a parar en lo siguiente: en que los padres de la criatura son los conservadores.

«Lo aprobado en definitiva entonces como transacción, que es la concesión automática de los suplicatorios, difícilmente pasa; lo que no puede pasar, ni es jurídico, ni es legal, ni tiene garantías para los diputados, es que no se discuta este proyecto, sino que se haga una concesión automática, como se hace en este dictamen que ahora discutimos.

«Así es que esta reforma está bien para los conservadores, aunque no debía estar, porque los conservadores deben sentir, como todos los diputados de la más extrema derecha o de la más extrema izquierda, como todos, el amor a la institución parlamentaria, y olvidar por completo todo prejuicio político... (El Sr. Dato: Eso es lo que yo he hecho.) Hablo del partido, no hablo de las personas. Sr. Dato: Del partido, del partido.) ¿Y, ya las sesiones de 1904 lo acreditan perfectamente, y la actitud del Sr. Maura lo acredita más, durante el debate político se redujo a esto, como si en España no hubiera pasado nada durante seis meses de interregno parlamentario.

«Aquí no se ha discutido la política del Gobierno; no se ha hecho más que forzar al Gobierno a discutir esto, porque si no caía en la desconfianza del Sr. Maura al proclamar que no tenía el Gobierno más política que la de la impunidad política. ¿Qué ha discutido el partido conservador con el jefe del Gobierno, que ha discutido de la política del Gobierno? ¿Es que no había que discutir la política del Gobierno? Pues no se la ha discutido. ¿A qué se levantó, en nombre del partido conservador, el Sr. Maura, más que a una cosa: a exigir del Sr. Canalejas que, para restablecer la normalidad constitucional, que el consideraba rota, se impusiera un correctivo a la impunidad política? ¿Y a qué se refería al hablar de la impunidad política?

«A la de los ciudadanos; no que en la cárcel gimen muchos ciudadanos por delitos políticos, perseguidos por el Gabinete del Sr. Canalejas; a los diputados se refería con el propósito de que mediante esta arma de persecución desaparecieran las izquierdas. Ese era el fondo de toda la actitud del Sr. Maura, y por eso vosotros, en el seno de la Comisión, no se os obedecía a un convencimiento personal, creo que más bien por la disciplina política, pusisteis reparos a aquella medida que el señor Azcarate proponía y el Sr. Moret, presidente de la Comisión, aceptaba, con lo cual una vez más venís a regular la vida ministerial. Porque de la impunidad política no se puede hablar aquí sin agravio de la verdad.

## EN TERCERA PLANA LOS ESPECTACULOS

Ferry y su proceso en las Cortes.—Véase el anuncio en cuarta plana.

## Galdós y el premio Nobel

Entre los muchos diputados de distintos partidos que han firmado la petición dirigida a la Academia de Stokolmo, figuran los siguientes:

Conde de Romanones.—Luis Morote.—Juan Sol y Ortega.—Melquíades Álvarez.—Sagismundo Moret.—Alejandro Lerroux.—Rafael Gasset.—Rafael Salillas.—Gumersindo de Azcarate.—Félix Azaña.—Alvaro de Albornoz.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Isidro Bugallal.—Francisco Maciá.—Juan Moles.—J. Carner.—José Zulueta.—H. Giner de los Ríos.—Gabino Bugallal.—Luis López Ballesteros.—J. J. Serrano.—Ramón de la Cruz.—Pablo Iglesias.—Alejandro Saint-Aubin.—Emiliano Iglesias.—Jaquín Salvatella.—Luis de Zulueta.—Cándido Linares.—Carlos Grouzard.—José Montes Sierra.—Antonio Aura Boronat.—A. Requejo.—Práxedes Zancada.—F. Peris.—Mencheta.—Vicente Gimeno.—F. Pi y Suñer.

Salvador M. Moya.—Is



# EL PARLAMENTO

## SENADO

A las tres y veinte se abre la sesión, presidiéndola el Sr. Montero Ríos.

Se da cuenta de los escuños y alguna más en las tribunas.

En el banco azul el presidente del Consejo y los ministros de la Gobernación y de la Guerra.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior y se da cuenta del despacho ordinario.

### Ruegos y preguntas.

El Sr. ALLENDE-SALAZAR pide al Gobierno que exija el celo de la Comisión encargada de la reforma de la ley de Reclutamiento con la de Bases; que se suspenda toda actuación hasta que la ley esté vigente, y que se prorrogue el plazo para la redacción a metales.

El Sr. CANALEJAS ofrece atender el primer ruego del Sr. Allende-Salazar, declara, respecto a su segunda observación, que la ley está en vigor, pero que el Senado tiene derecho a formular acerca de ella censuras que, sin duda, tendrán sus consecuencias, y termina afirmando la imposibilidad de prorrogar el plazo de redacción a metales.

El Sr. ALLENDE-SALAZAR rectifica, sosteniendo que la vigencia de la ley está pendiente del voto de las Cámaras, y pidiendo que se deje a la Comisión correspondiente dictaminar con absoluta independencia de prejuicios doctrinarios o políticos.

El Sr. CANALEJAS rectifica también, manteniendo que la ley está en vigor, sin dependencia alguna del voto senatorial, por contar con la sanción del rey y del Congreso, e indicando que, si el Senado no estuviese conforme con ella, no correspondería al Gobierno reformarla, sino dejarla en su estado.

Rectifica nuevamente ambos oradores, insistiendo en sus manifestaciones precedentes.

El Sr. PRIMO DE RIVERA interviene en la discusión, declarando que lo hace a petición de numerosas personas desconocidas para él y en cumplimiento de sus deberes de militar, sin interés político y sin acuerdo previo con sus correligionarios.

Lee varias preguntas que se le han dirigido por los interesados respecto a la aplicación de la ley de Reclutamiento, y dice que él no ha sabido contestarlas, por lo que pide al Gobierno que le dé las correspondientes contestaciones.

El marqués de ESTELLA glosa las preguntas que va leyendo con tan prolíficos comentarios, que el presidente le llama la atención, advirtiéndole que no puede continuar, porque está explayando una interrelación antirreglamentaria, puesto que no ha sido una sesión por el Sr. Allende-Salazar.

El Sr. CANALEJAS contesta exponiendo las consideraciones de orden moral, social y político que han inspirado la ley del Servicio militar obligatorio.

Califica las preguntas formuladas de argucias de interés político, disfrazado de humorismo, y recuerda que para disipar las dudas en la aplicación de la ley están los reglamentos.

Afirma que en esta cuestión intervienen los egosmos de las clases conservadoras, formando duros reproches para los representantes de éstas en anteriores Gobiernos.

El Sr. PRIMO DE RIVERA vuelve a rectificar, manifestando que no tiene más que dos caminos: pedir la abolición de esta ley o irse a su casa.

Se promueve un regocijado incidente por pedir la palabra el Sr. Polo y Peyrolón y negársela la Presidencia, en medio de risas generales.

El Sr. POLO, a quien al fin se le concede la palabra, ruega del Sr. Maestre, para leer un telegrama, lee éste, en el que se da cuenta de una reunión de padres de familia para pedir amparo contra esta ley, celebrada en el Ateneo Mercantil de Valencia.

El Sr. MAESTRE pide que a la interrelación anunciada por el Sr. Polo se añada otra del Sr. Alvarez Guizarro.

El Sr. CANALEJAS accede, indicando la importancia de discutir los asuntos de Marruecos, por ser ésta una delicadísima cuestión de interés nacional.

El Sr. MAESTRE hace constar que el anuncio de interrelación hace más y menos, cuando la creía necesaria para desvanecer peligrosos rumores circulantes en aquella época; afirma que a la vez que interesa, pero que si el jefe del Gobierno juzga que esta cuestión no se debe tratar, él renuncia a tratarla, desistiendo de explicar ahora su interrelación, que aplaza para cuando el Sr. Canalejas lo estime conveniente.

El Sr. CANALEJAS expresa su agradecimiento al Sr. Maestre por su deferencia, manifestando que al hacerlo así cree interpretar el sentimiento de la Cámara, que con sus murmullos ha indicado su aprobación.

El Sr. ALVAREZ GUÍJARRO explica su interrelación sobre la gestión económica del Gobierno actual, la que censura con más brusquedades que razonamientos, comparándola con la del partido conservador.

Presenta una voluminosa memoria escrita por él, según dice, y declara que en ella están las bases de sus argumentos, pidiendo a la Presidencia que ordene su inserción en el Diario de Sesiones para no molestar a la Cámara con su lectura.

El presidente accede a esta petición, lo que no impide que el interrelante lea datos y más datos de la Memoria referida, en medio de la indiferencia de los contados senadores que van quedando en el Salón de Sesiones.

(Continúa la sesión.)

## CONGRESO

### La sesión de hoy.

Se abre a las cuatro en punto, cuando en los pasillos se ha visto que había número suficiente para celebrar sesión.

Ocupa la Presidencia el conde Romanones. En el banco azul los Sres. Barroso, Gasset y Rodríguez.

Este vive de uniforme.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

### Que se cuenta el número.

En los escaños apenas si hay número suficiente de diputados.

El Sr. SALVATELLA, en vista de esto, pide que se lea el art. 181, que hace referencia a los diputados necesarios para aprobar el acta.

El PRESIDENTE dice que se leerá y se contará el número.

El Sr. SALVATELLA pide que se cierren las puertas.

El PRESIDENTE: Que se cierren. (Risas.)

El Sr. SALVATELLA: Que se lea el artículo 181.

El PRESIDENTE: ¿Cuál?

El Sr. SALVATELLA: El 181.

Un secretario lee el artículo, y en su consecuencia, el diputado republicano pide que se cierren las puertas y que se cuente el número.

Los timbres no han cesado de sonar, y al ruido y gritos de los diputados van entrando los pocos que en los pasillos se encuentran.

Se abren las puertas, pero como por encanto, se vuelven a cerrar en el salón los Sres. Moret, Sánchez Guerra, Requejo y dos diputados más.

El Sr. SALVATELLA: Se está contando el número y no se han cerrado las puertas.

El PRESIDENTE: Por mí que se cierren herméticamente. (Risas.)

Hecho el recuento resulta que hay presentes 74 diputados.

El Sr. SALVATELLA dice que cuando pidió

el número no había diputados suficientes y si se hubiesen cerrado las puertas habría faltado un señor diputado para aprobar el acta.

El PRESIDENTE: Queda aprobada el acta.

### Ruegos y preguntas.

El ministro de Hacienda, de uniforme, lee varios proyectos de ley.

Se leen varias comunicaciones oficiales.

Varios señores diputados formulan ruegos de interés local.

### Impunidad de un alcalde.

El Sr. GINER DE LOS RÍOS se ocupa de una estúpida anomalía que viene acaeciendo en Torrox.

En este pueblo, a pesar de haberse desgraviado el pan y la harina del impuesto de Consumos desde 1905, se viene cobrando, sin que la ley sirva para nada.

El alcalde de este pueblo es tan desprecioso que no ha hecho caso de la ley, y porque así se le antoja y conviene a sus intereses, cobra las décimas que se desgravan correspondientes a la harina y al pan.

Y el pobre pueblo de Torrox ha pagado hasta la fecha la friolera de 300.000 pesetas, que el alcalde sabrá el destino y finalidad que las habrá dado.

Y esta sí que es impunidad!

Este alcalde se considera seguro en el puesto, y comete toda clase de atropellos con los concejales que pretenden hacer cumplir la ley y le exigen explicaciones sobre esas 300.000 pesetas, cobradas indebidamente.

Denuncia otros abusos caciquiles de otros pueblos del distrito de Vélez-Málaga, y termina rogando al ministro que aplique la ley y termine con las demasías del cacique.

El ministro de la GOBERNACIÓN contesta, manifestando que procurará enterarse de lo denunciado y aplicará la ley estrictamente.

El Sr. GINER DE LOS RÍOS rectifica y aclara algunas dudas del ministro, añadiendo otras denuncias que también hacen referencia a pueblos y autoridades de aquel distrito.

### Otros ruegos.

El Sr. SANJURJO anuncia una interrelación al jefe del Gobierno y pide que se traigan varios expedientes relativos a la administración pública en la Coruña.

La contesta el Sr. BARROSO y rectifica el diputado conservador.

El Sr. IGLESIAS (D. Emiliano) se ocupa del complot fantástico urdido por el gobernador de Barcelona y que manejó el Gobierno a principios de aquellos días de las huelgas de Septiembre.

Dice que en ese complot figura un confidente de la Policía, que ha redactado unas Memorias, y que forman parte del sumario incoado con motivo del funcionamiento de un extraño Comité revolucionario.

En su consecuencia pide que esas Memorias vengán al Congreso con el fin de analizar la intervención de estos confidentes que hacen papel de anarquistas y de gentes revolucionarias.

El ministro de la GOBERNACIÓN contesta que estas Memorias no pueden servir porque forman parte de un sumario y son secretas.

El Sr. IGLESIAS (D. Emiliano) se lamenta en su rectificación de que estas Memorias no vengán tan pronto como es su deseo.

Esto, no obstante, excita al Gobierno para que abrevie el tiempo, ya que es muy interesante conocer los trabajos de estos revolucionarios a sueldo de la Policía y del Gobierno Civil.

Señala que los que incitaban al empleo de la dinamita y al degüello y asesinato no eran otros que los agentes confidentes de la Policía que tanto juego dan en Barcelona.

Termina anunciando una interrelación sobre este punto concreto.

El ministro de la GOBERNACIÓN rectifica, aceptando la interrelación.

El Sr. ZULUETA (D. Luis) anuncia otra interrelación sobre la ley de Jurisdicciones para pedir su derogación, ya que este es el espíritu de cuantos en esta Cámara han hablado sobre ella en días pasados.

Luego dice a la Mesa que traslade al ministro de la Guerra la pregunta de si son ciertas las declaraciones del capitán general de Valencia, y caso de serlo, si las aprueba.

Señala la gravedad que estas palabras tienen puestas en boca de una autoridad militar, ya que se ha atrevido a decir que el Ejército está muy interesado en lo de los suplicatorios.

EL PRESIDENTE: El general Echagüe no ha podido decir eso.

El Sr. ZULUETA (D. Luis): Eso deseo averiguar para que el Gobierno de la Cámara no decaiga ante la coacción y amenaza que impone tratar un asunto bajo la presión de unas declaraciones hechas por un capitán general.

Pregunta luego la opinión que tiene el Gobierno o el ministro de Gracia y Justicia sobre la carta de los magistrados de la Audiencia de Valencia, que es un borrón y una mancha y una ofensa a la justicia civil y al jurado.

El ministro de la GOBERNACIÓN contesta que no hay amenaza en las declaraciones de Echagüe, y que la carta es un documento privado.

Rectifican varias veces ambos oradores, y luego de breves palabras del Sr. Giner de los Ríos, se entra en el

### Orden del día.

Continúa la discusión sobre el proyecto de reforma del reglamento.

El secretario da lectura a varias enmiendas presentadas por la minoría radical.

El Sr. VINCENTI, de la Comisión, contesta al discurso que la tarde última pronunció el Sr. Iglesias (D. Emiliano).

(Signa la sesión.)

Partido Radical

### PROVINCIAS

En Bailén se ha constituido la Juventud Republicana Radical en la forma siguiente:

Presidentes honorarios: D. Alejandro Lerroux y D. Emiliano Iglesias; presidente efectivo, D. Francisco Ferrer Tortosa; vicepresidente, D. Miguel Turón Sausa; vocales: don Diego Ortiz Kusillo, Manuel Molina Romero, Juan Villan Fernández, Manuel Camacho Martínez, Juan Moreno Nájera, Juan Turón Sausa, Martín Calvera Durillo, Bartolomé Herrera Rubio, Miguel Pinilla Turon y Mateo Turón Chavirre; secretario, D. Esteban Cabrerías Baco y Andrés Escobar Rodríguez.

REUS (Tarragona).—La Juventud Republicana Radical Autónoma de esta población ha elegido la siguiente Junta Directiva:

Presidente, D. José Fumadó; vicepresidente, D. José Panús; tesoro, D. Ramón Bruno; vocales: D. Venancio Grau y D. Buenaventura Font; secretarios: D. Angel Prat y D. Juan Saló.

### El «Cataluña»

VIGO, 5. Procede de Algeciras, y después de haber aguantado fuerte temporal, ha fondeado el crucero Cataluña.

EL RADICAL se encuentra a la venta en Barcelona en la Rambla del Centro, quiosco del Sol.

## Por los "cines,"

En el Trianon-Palace ha debutado el transformista, imitador de estrellas, Angelo Giannelli, a quien el público hizo una acogida glacial y despectiva, de estrecha corte, más próxima al desahucio que al entusiasmo.

Sin emular a Fregoli ni a Bertin, Giannelli es un artista muy estimable, que se transforma con rapidez y se caracteriza con precisión, por lo que puede, con un poquito de sagacidad en la selección de tipos, lograr más prospera fortuna en las sucesivas presentaciones.

Maria Campi, la eminente canzonetista italiana, que tan artísticamente realiza el encanto musical de sus bellas canciones con los exquisitos primores de su fina dicción y los policromos matices de su expresiva mímica, ha llegado triunfalmente al término de su brillante campaña en el Trianon, donde su magno éxito musical se afirmó por la progresiva adquisición de consistencia y notoriedad hasta alcanzar la categoría de definitiva.

Los prestigios y simpatías tan legítimamente conquistados por esta gentil artista han suscitado una viva expectación respecto al punto de sus actuaciones ulteriores.

La legión de sus admiradores se haría mucho de su permanencia en nuestra capital; pero no se sabe aún si tal deseo obtendrá satisfacción, porque aunque corren verosímiles rumores al respecto de su inmediata repatriación en la escena de un popular teatro madrileño, todavía no ha tenido tan grato anuncio autorizado confirmación.

De todas suertes sería muy sensible que María Campi abandonase tan pronto a un público tan propicio para ella como el nuestro, por lo que es muy de desear y de esperar que sus triunfos del Trianon se reproduzcan en otros escenarios madrileños.

En el dúo de primer music-hall no es difícil que haya pronto otra repatriación de importancia, la del notabilísimo ventrílocuo Balder, que se ha despedido en Roma con una sesión magnífica, en la que hizo prodigiosos alardes de agudeza, de ingenio, vivacidad imaginativa y destreza técnica, creando el trágico y mohoso ambiente de aquella sordida sala de espectáculos con una intensa ráfaga de regocijo retazon y bullicioso que agitó a la concurrencia en una fuerte y larga convulsión de carcajadas y de aplausos.

Balder se propone dedicar unos días al descanso, más bien a la preparación de nuevos trabajos, inéditos hasta ahora en Madrid, donde seguramente lograrán el éxito que lograron en todas las ciudades americanas en que fue presentado; pero hay indicios por los que se puede presumir que tal propósito será adoptado eficazmente por el simpático y entusiasta Monones, siempre avizor en la casa de atracciones de primera calidad para el Trianon-Palace.

La perspicaz y diligente Empresa del teatro Madrileño, que tan hábil traza se ha dado para hacer de su teatro un teatro de éxito, como numeroso, sabe mantener este prestigio del interés y la visualidad del espectáculo, cuidando solícitamente su amabilidad y su vanidad por la continua renovación del personal artístico.

De ahí que aquel cuadro escénico sea siempre tan brillante como nutrido, porque no hay en él baja que no sea inmediatamente suplida por una o varias aladas de positiva virtualidad compensatoria.

Así, con las despedidas de Livia Corvantes, Cándida, Antonia Cortés, Marion Delorme y algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

En la elección de las artistas debutantes corresponde a la elucubración y al trabajo técnico a Clevelina la Gitana y Amparito Jiménez, y a algunas otras artistas de menor cuantía, han coincidido los débuts de Clevelina la Gitana, Amparito Jiménez, Avelina García, Balbina Valverde, Susana Dantell, Odaliscia Nauff y Mathe, que compensan aquellas muy ventajosamente.

## BARCELONA

### La Unión gremial.

BARCELONA, 5. Esta tarde, a las tres, se ha celebrado un mitin en el teatro del Bosque organizado por la Unión gremial.

A la salida se realizó una manifestación para entregar conclusiones a las autoridades.

El gobernador ha variado el trayecto para que no se interrumpiera el tránsito en las vías principales.

### El discurso de Lerroux.

El Progreso publica hoy el discurso íntegro de Lerroux, encabezado con artículo de comentarios.

El discurso es unánimemente elogiado por todos los correligionarios y por todos los que tienen espíritu liberal.

La venta del número ha sido verdaderamente extraordinaria, habiendo obtenido el discurso una entusiasta acogida.

Felicitación de la Defensa Social.

El Comité de Defensa Social ha enviado telegramas de felicitación a Maura, Mella y La Cierva por su intervención en los debates.

### Mitín contra la guerra.

Mañana se verificará en Mataró un mitin contra la guerra, organizado por los socialistas y nacionalistas.

### Nuevo periódico.

Se anuncia la próxima salida de un periódico titulado *La Mañana*, que dirigirá el teniente de Infantería D. Miguel Rivas, y cuyo propietario será el coronel La Calle, hermano del actual gobernador de Gerona, que fue hasta su nombramiento ayudante y persona de confianza del general Weyler.

### El Descanso dominical.

Ayer hizo la Policía ciento ochenta y cuatro denuncias por infracción de la ley del Descanso dominical.

### Mitín contra los blasfemos.

En Sabadell se ha celebrado un mitin organizado por la Liga del bien hablar.

Tomaron parte varios curas, tronando contra la blasfemia, y algunos significados catalanistas, acordándose solicitar de la Prensa que continúe la propaganda en pro del bien hablar; suplicar a las Corporaciones municipales no permitan que sus subordinados blasfemen, iniciar el proyecto que en los talleres, fábricas, Centros y Asociaciones se fijen carteles.

Por último, los concurrentes cantaron el himno *Guerra a la blasfemia*, letra de Verdader y música de un cura llamado Rodamilitán.

### Banquete en proyecto.

Se proyecta dar un banquete en honor del ex concejal radical Colomina, organizado por elementos de la Barceloneta, distrito por donde fue elegido.

### Calderón.

## SUCESOS

### Agresión entre muchachos.

Por un motivo baladí riñeron anoche en la carretera de Extremadura Pedro Sabonal, de trece años, y Ramón Novillo, de diecisiete, resultando el primero volteado aparatosamente y con una fractura de la pierna.

Al que acudió un hermano de Pedro, llamado Antonio, de diecisiete años, llevándose al agresor con un estúpido coque que le valió una salva de aplausos.

Novillo acometió a Antonio; pero éste, después de varios lances de tijerilla y de varios pases de pecho, por bajo y por alto, se tiró como los propios ángeles al morrillo y le dio con una piedra en la cabeza, produciéndole una herida de pronóstico reservado, que fue curada en la Casa de Socorro correspondiente.

Los lidiadores, que también resultaron con algunas cogidas, aunque leves, fueron trasladados al Juzgado de guardia.

### Estafa por electricidad.

Esta mañana se presentaron en el comercio de material eléctrico de la Sociedad Jiménez Schenkart dos individuos llamados Francisco Rodríguez y Fermín Alvarez Vallada, pidiendo en gran cantidad material eléctrico y de bombillas con destino a la Compañía eléctrica «La Calera».

El encargado, D. Guillermo Bier Kamp, entregó a los individuos todo cuanto pidieron; pero momentos después de salir los Francisco y Fermín del establecimiento se acordó de que no le habían entregado el volante de la Compañía, y salió a la calle para pedirlo.

Por más que miró a todas partes, los individuos habían desaparecido por la electricidad, y, sospechando que pudiera tratarse de una estafa, llamó a la Compañía, comprobando que, efectivamente, se trataba de una estafa.

De ella dio parte en la Comisaría correspondiente.

### Las víctimas del trabajo.

Han sido auxiliados en las Casas de Socorro, a consecuencia de accidentes del trabajo, Juan Ortega, de heridas en ambas piernas. El accidente ocurrió en una tienda de la calle de la Paloma.

Ricardo López, de heridas y contusiones en el brazo derecho. Se las produjo trabajando como cerrajer en una fundición de la calle de Toledo.

Antonio Alonso, albañil, de heridas en los brazos, trabajando en una obra de la calle del Barco.

Y Antonio Alvaro Pascual, que se fracturó ayer la clavícula derecha al descargar un vagón de cemento en la estación del Mediodía. La lesión fue calificada de pronóstico reservado.

### La seguridad en Madrid.

Dominga Calvillo Peña, de cincuenta y cinco años, duena de



# El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

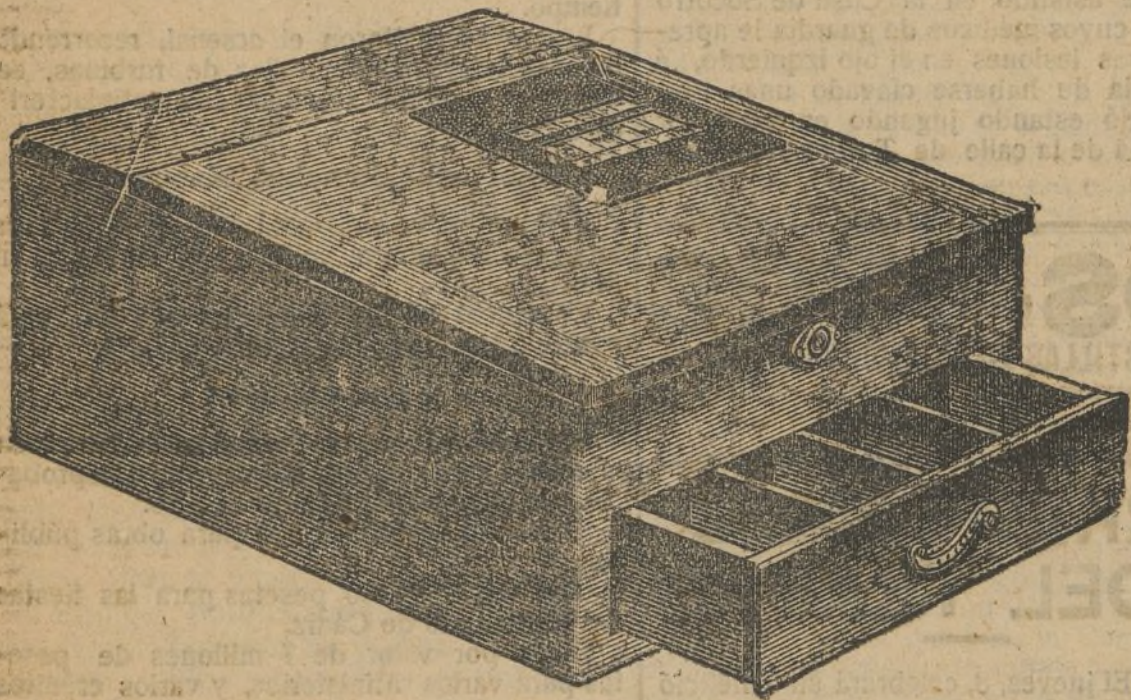
El buen paño en el fondo del arca... se apolilla

## LOS ENFERMOS DEL ESTÓMAGO CUENTAN CON UN VALIOSO RECURSO

Con dos cajas **Perla Estomacal** de R. Fernández Moreno han curado las acedías, dispepsias, gastralgias, catarras y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revele malas digestiones, individuos que llevaban padeciendo más de veinte años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados estomacales, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al *calmante* que contiene. La *Perla Estomacal* convalece y fortifica. Extingue mareos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, la tos hemática de las madrugadas y la asfixia de las flemas. Caja, 3,50 pesetas. Por 3,75 se remite á todos los puntos de España.—*Madrid*: antigua farmacia de la calle del Sacramento (hoy San Justo, 5). En *Barcelona*: Rodés y Dr. Andréu. *Bilbao*: Luchana, 1, y Barandiarán. *Cádiz*: Matute. *Mahón*: Valls y Pons. *Sevilla*: Marín. *Vitoria*: Bulnes. *Zaragoza*: Ríos; y principales de España y América.

## PRESTAMOS POR ALHAJAS Y PAPELETAS DEL MONTE VICTORIA, 2, ENTRESUELO

### CAJAS REGISTRADORAS "NATIONAL"



Este modelo, 100 pesetas.

EXPOSICION, TALLERES Y OFICINAS:

Preciados, núm. 11

Se admiten esquelos

### ¿LOS MEJORES CARBONES?

#### La Calera

#### El mejor brasero

se obtiene con EL KARBUR, que vale 3 pesetas saco. «La Calera», Magdalena, 1, entresuelo; teléfono 532. IMPORTANTE: Es EL KARBUR propiedad exclusiva de «La Calera», y será legalmente perseguido quien lo copie ó imite.

#### El antracita grano

de «La Calera», que vale á 2,65 pesetas quintal, es el mejor de todos los combustibles económicos conocidos.—Venta exclusiva; «La Calera», Magdalena, 1, entresuelo; teléfono 532.

#### El mejor herraj

que se fabrica lo vende «La Calera», á 4 pesetas hectolitro. Magdalena, 1, entresuelo; teléfono 532.

#### Para salamandras

TORTUGAS y FAROS expresamente prepara «La Calera» antracita galletilla, á 3,50 pesetas quintal. Magdalena, 1.

#### ¿Antracitas y coks de La Calera?

¡Son los mejores!

¡Por eso los prefieren siempre las personas que saben gobernar su casa!

**La Calera, Magdalena, 1, entl.**  
TELEFONO NUMERO 532

### EL FENIX AGRICOLA COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1909.

Seguro de Ganados, VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, á todo riesgo.

DIRECCION:

Los Madrazo, 34.-MADRID

### La Rabassada

(BARCELONA)

#### Atracciones americanas

Water Chute, Scenical Railway, Alleys Bowling, Cake Walk, Casa Encantada, Palacio de la Princesa, Palacio de la Risa, Paseos y MUSIC-HALL.

Entrada, 0,50 pesetas. con derecho á elegir una atracción.

#### Hotel restaurant

Abierto día y noche.—Gabinets particulares.—Cocina de primera.—Chef de Paris.—Servicio á la carta.

#### Orquesta de tziganes

Selectos conciertos todos los días de 12 á 3 tarde, de 5 á 7, de 8 á 12 noche en la Terraza y Salón-comedor.

Cubiertos desde 5 pesetas.

#### Medios de comunicación

1.º TRANVIA DIRECTO desde cualquier punto de Barcelona á La Rabassada, por el paseo de Gracia y paseo de la Diputación.

2.º SERVICIO COMBINADO con el FUNICULAR DEL TIBIDABO, donde los automóviles de la Sociedad La Rabassada toman los viajeros para llevarlos hasta sus establecimientos. CASINO PARTICULAR.—RESTAURANT DE LUJO.—JUEGOS VARIOS.—Castillo de Fuegos Artificiales.—Iluminación general de la montaña con luces de bengala.

### Al público

Liquida sus grandes existencias en alhajas, relojes, gramófonos, pañuelos de Manila, ropas, calzado y objetos para regalos.

25 por 100 más barato que ninguna de sus similares.

Tudescos, 39 y 41, frente á Hita

AGENCIA DE ANUNCIOS  
DE DOMINGUEZ  
8, MATUTE. 8.—MADRID

### Antinervioso Howard

#### O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

Preparado en píldoras compuestas de fosforo de cinc y extracto de nuez vómica, á más de otros tónicos y sedantes aconsejados por la ciencia de curar, hace desaparecer toda alteración del sistema nervioso y no hay NEURASTENIA que se resista.

Es medicamento universalmente conocido, y se toma sin molestia. Recházese toda caja que no sea de lata y no lleve el nombre de sus depositarios, Pérez, Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías, á 4 pesetas caja.

### PASTILLAS CRESPO de mentol y cocaina

El éxito de estas pastillas se debe á su bondad, reconocida en dieciséis años. Las afecciones catarrales de la faringe, laringe y amígdalas desaparecen con su uso por estar dosificadas con la mayor exactitud.

Desinfectan las mucosas y ejercen sobre las cuerdas bucales una acción especial que aclara la voz y aumenta su intensidad.

Todo fumador debe estar provisto de este medicamento, tan agradable al paladar, y se verá libre de molestias en la garganta.

Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja.

### ACEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO

No se conoce nada mejor para evitar la caída del pelo y limpiar la cabeza. Es conocido en todo el mundo. Tiene un aroma exquisito.

Venta en todas partes, á pesetas 1,50 frasco.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PEREZ, MARTIN Y COMPAÑIA, Alcalá, 9, Madrid.

USAD siempre el callicida de J. BLANCHI

De venta en todas las farmacias.

LA CENTRAL ANUNCIADORA  
30, Fuencarral, 30.—Madrid  
ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE

### LIBRO NUEVO

#### Ferrer y su proceso en las Cortes

POR ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en quioscos y librerías y en la Administración de *El Progreso*, de Barcelona, á UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán encargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe de franqueo y certificado.

Descuento á corresponsales

Pago anticipado

PRECIO UNA PESETA

## EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ABEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono L390

#### SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimestro.	Semestre.	Año.
Madrid .....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias .....	>	6,00	10,00	20,00
Portugal .....	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar .....	>	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal .....	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	>	15,00	30,00	60,00

#### PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

#### TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelos fúnebres, á precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)